

# **SOLUCIONARIO A LAS ACTIVIDADES DEL LIBRO:**

## **KANT**

**Crítica de la Razón Pura  
Prólogo B (2ª edición)  
VII - XXXVII**

***Autor:***

Federico Ruiz Company

DIÁLOGO



[www.editorialdialogo.es](http://www.editorialdialogo.es)

Kant, como casi todos los pensadores, tiene unos planteamientos iniciales muy sencillos (el fundamento de la verdad, el procedimiento para alcanzarla y, sobre todo, los límites del conocer que se establecen en ese procedimiento), lo que no quiere decir que algunos desarrollos y pormenores de su obra no se hagan complejos, o aparenten serlo; desarrollos que, indudablemente, no son los objetivos de un curso de iniciación a la historia de la filosofía, vista a través de cuatro de sus principales autores, a elección y en alternativa.

Conviene señalar las grandes líneas de su pensamiento para que el profesorado, si lo cree conveniente, lo enfoque de la manera que se señala a continuación:

(1) Kant es “hijo” (ideológico) de Hume en la práctica totalidad de sus planteamientos, aunque evidentemente lo supera en una perspectiva fundamental, como veremos a continuación:

(A) Ambos, Hume y Kant, diferencian y establecen en el ser humano dos mundos — el del conocimiento o *teórico* y el “moral” o *práctico*— sin conexiones entre sí.

Con referencia a este punto, conviene señalar que Hume es más radical, mientras que Kant es más suave porque, a fin de cuentas, también pretende establecer unos *a priori* morales que, lejanamente, tendrían un “cierto parentesco o aire de familia” con los *a priori* epistemológicos.

A este respecto, una diferencia de matiz: si para Hume el conocimiento es producto de la racionalidad y la moral consecuencia de los sentimientos (dos mundos escindidos entre sí), en Kant ambos son consecuencia de la “razón”, aunque entendida en su primera parte (*teórica* o epistemológica) como racionalidad (dentro de unos señalados límites), mientras que en su segunda parte (*práctica* o moral) como una transformación de las (imposibles) ideas de la Razón en *ideales morales*.

(B) Ambos son defensores absolutos de que sin experiencia no hay conocimiento.

Que todo conocimiento (y cuando hablamos de “conocimiento” nos referimos a la ciencia, a lo demostrable... y no a lo “opinable”) se inicia con la experiencia es algo incuestionable para ambos pensadores.

Esta perspectiva coloca a ambos en la acera de enfrente de los racionalistas.

Sin embargo, entre ambos, que aunque coinciden en tantos planteamientos genéricos, se aprecia una diferencia muy singular: Hume era un “hombre de letras”, un ilustrado en la República de las letras, mientras que Kant fue un “filósofo profesional”. Esto hace que “la narrativa” humeana sea más de “andar por casa”, mientras que la de Kant es mucho más técnica.

Otra gran diferencia entre ambos pensadores, por lo que respecta al conocimiento “teórico” reside en el rechazo o aceptación de la idea de “necesidad” o “vinculación necesaria” entre la causa y efecto (extendida esta idea a la totalidad de los acontecimientos naturales).

Para Hume, ésta era algo “inventado” o “ansiado” por la naturaleza humana... una “creencia”, a fin de cuentas... Algo que no se correspondía a la realidad de “los hechos” porque hasta que éstos no se produzcan resulta imposible saber qué ocurrirá... Mientras que para Kant esa “necesidad” existe porque es la naturaleza humana, pensante y racional, quien la establece (es la idea de *a priori*). Es decir, no sabemos si los hechos, sus causas y consecuencias, son “necesariamente como son”, pero la racionalidad humana (que es nuestra comprensión e interpretación de la realidad que nos rodea)

exige que así sean... Y ese es el significado tanto de “La revolución copernicana” como de los “juicios sintéticos *a priori*” (término que, desgraciadamente, no aparece en el “Prólogo B” de nuestra lectura).

Hume se quedaba en las “relaciones de ideas” y en las “cuestiones de hecho”, que para Kant son los “juicios *a priori*” y los “juicios sintéticos”, respectivamente; sin embargo, Kant, como novedad, introduce la idea de “juicio sintético *a priori*” que es la expresión de que en la Naturaleza, aunque los hechos resultan ser contingentes, existen vínculos que *necesariamente* son como son, al menos para la percepción humana y su posterior racionalización en forma de ciencia y conocimiento; la “ciencia” y el “conocimiento”, que son, indudablemente, consecuencia del pensar humano, están gobernados por la “idea de necesidad” que se establece en las relaciones causa-efecto.

Kant, de manera indiscutible, supera a Hume desde el “racionalismo” (o mejor, desde la “racionalidad”) porque el conocimiento no puede estar basado en “meras creencias”, sino que tiene que adoptar unos fundamentos objetivos... y esos fundamentos son, con independencia de la experiencia, lo que “el sujeto”, innatamente, por su propia naturaleza cognitiva, por la estructura *innata* de la racionalidad, de su “forma” de conocer, aporta en el acto de percibir y conocer.

Ese es el significado de *a priori*. Lo necesario independiente y previo a la experiencia.

Y la idea de “juicio sintético *a priori*” no es otra que la que algo experimental, por lo tanto *contingente*, que comunica algo que “existe y ocurre necesariamente”, tanto por “racionalidad humana” como por “comportamiento natural”.

En lo referente al mundo moral... poco hay que decir porque para ambos pensadores las decisiones morales se ubican fuera o *más allá* de “la racionalidad” (entendida ésta como lo que es *objetivamente* demostrable). Para Hume la moralidad es “sentimiento”; es decir: una inclinación a favor o en contra de algo (inclinación en ningún sentido racional); Kant intenta “enmascarar” lo mismo diciendo que es un desvarío o abuso *dialéctico* de la razón, por lo que transforma “las ideas” (yo, mundo y Dios, como símbolos finales de las aspiraciones humanas) en determinados “ideales”, añadiendo a este asunto la existencia de unos *a priori* morales que serían algo así como unos “imperativos morales” universales, y que afectarían y determinarían la conducta humana, que todos los seres humanos (supuestamente *normales*) *descubriríamos* con el uso de nuestra razón.

Hechas las “valoraciones” anteriores lo que queda es exponer un esquema general de la filosofía kantiana para que el profesorado se sienta a gusto a la hora reflejar en el aula “la generalidad” del pensamiento de Kant y acometer su lectura con coherencia y solvencia...

El pensamiento de Kant se puede resumir en las siguientes ideas:

- 1.- Conocimiento y moralidad se hallan escindidos.
- 2.- No existe una metodología común para los dos.
- 3.- El conocimiento se basa en la experiencia o en la sensibilidad, aunque no sólo en ella.
- 4.- Junto a la experiencia, el sujeto aporta *a priori* (es decir, con independencia de la experiencia y del mundo exterior) determinadas condiciones que hacen inteligibles las percepciones recibidas.

5.- La *Crítica de la razón pura* no es una obra de contenidos, sino de procedimientos o *método*, señalando tanto cuáles son los límites del conocimiento como sus condiciones.

6.- Dentro de la *Crítica de la razón pura*, pero especialmente en el “Prólogo” cabe destacar la siguiente cadencia de problemas:

- (a) ¿Cómo se sabe que una ciencia avanza?
- (b) ¿Por qué no avanza la Metafísica? (¿Qué es Metafísica?)
- (c) La “revoluciones” en las ciencias particulares.
- (d) La necesidad de un “giro copernicano” en la Metafísica y su contenido.
- (e) Las ventajas que aportaría este “nuevo método” a la Metafísica y a la Humanidad, en general.
- (f) Distinción de dos áreas: una limitada por las condiciones del conocer y otra que aparece más allá de esos límites.
- (g) Lo que se encuentra “más allá” del conocimiento es el mundo de lo indemostrable, de la opinión... es decir, el mundo moral en donde no es necesario probar las cosas como verdaderas o falsas.

El libro escolar, del cual el presente escrito es el solucionarlo a algunas cuestiones para los exámenes, ha sido elaborado siguiendo esta cadencia de temas.

## **CUESTIONES Y EJERCICIOS SOBRE LA LECTURA** (pp. 101 y ss.)

### **CUESTIÓN 1ª (HASTA 2 PUNTOS)**

**SALVO QUE LA PREGUNTA SOLICITE, EXCEPCIONALMENTE, LA RECONSTRUCCIÓN DE UN ARGUMENTO A PARTIR DE UN ENUNCIADO CONCRETO DEL TEXTO, SU FORMULACIÓN INVARIABLE SE EXPRESARÁ EN ESTOS TÉRMINOS: “SINTETIZA LAS IDEAS DEL TEXTO MOSTRANDO EN TU RESUMEN LA ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA O EXPOSITIVA DESARROLLADA POR EL AUTOR”**

A ESTA CUESTIÓN SE RESPONDE POR MEDIO DE LA GUÍA DE LECTURA, CAPÍTULO V, PÁG. 83 Y SS.

#### **– ¿Cómo se comprueba que la ciencia avanza? (§ 1)**

Una ciencia (o cualquier conocimiento) avanza, progresa, si no tiene que estar reconstruyéndose continuamente ni hallando los fundamentos de su conocimiento.

Parece mentira que algo tan simple no fuera “evidente” a las mentalidades pre-ilustradas, pero es evidente que era así puesto que en caso contrario Kant no hubiera iniciado su “novedosa” filosofía de esa manera.

(Nota: Aquí se *podría* hacer una disertación, discusión en el aula, etc. sobre los “avances” del conocimiento y de la racionalidad... como algo (hacerles “sentir”) que el mundo moderno —absolutamente lleno de tecnologías, de facilidades,... de un innecesario vivir con esfuerzos, etc.— ha sido logrado gracias al esfuerzo de muchos intelectuales, filósofos y científicos).

Resulta también evidente que “debían ser” muchos los prejuicios ideológicos y socio-políticos sobre esta “verdad” tan evidente... que ni el propio Descartes alcanzaba a vislumbrar.

Una ciencia avanza cuando apoyándose en logros anteriores aumenta sus conocimientos, leyes y teorías, de una manera firme y segura, lo que no ocurre con la Metafísica que con cada nuevo pensador parece que tiene que iniciar el camino desde cero.

A todas luces, le Metafísica, o Filosofía, parece todo menos una ciencia, aunque pretenda serlo.

#### **– ¿Cuáles son las características de la Lógica? (§ 2)**

Independiente de las experiencia; sólo se ocupa de la formalidad del pensar y nunca sobre objetos materiales. Es tautológica.

#### **– ¿Cuál es la dificultad técnica de la ciencia respecto a la lógica? (§ 3)**

Precisamente que la ciencia, además de tener que vigilar su corrección formal, tiene que ocuparse de objetos (cosa que no ocurre ni con la Lógica ni con la Matemática). Por lo tanto, además de la lógica de la racionalidad, necesita de una “lógica de la experiencia”.

La Lógica sólo tiene que ocuparse de sí misma; lo mismo se puede decir de la Matemática, que por ser estrictamente conceptuales (ocuparse sólo de relaciones) no se ocupan de objetos materiales; las ciencias naturales, además, tienen que establecer y definir cómo construyen los conceptos de las cosas sensibles de las que se ocupan.

**– ¿De qué se dieron cuenta los científicos que pusieron en marcha la revolución científica? ¿Cómo se explicaría la relación que mantienen entre sí la Naturaleza y la ciencia? (§ 8)**

Se dieron cuenta de que reflexionando sobre determinadas observaciones iniciales (observaciones que les ponían a “pensar”) podían volver a la Naturaleza aunque no de una manera pasiva o expectante, sino “obligándola” a responder a lo que se le preguntara y lo que se buscaba en ella. Es decir, la razón piensa y concibe a partir de lo que recibe (percibe) por la sensibilidad; hay que experimentar y hacer que la Naturaleza conteste de acuerdo a un plan previsto.

Kant expone el ejemplo de un tribunal. La crítica es un tribunal de la razón que obliga a la Naturaleza a que le conteste.

**– En B, XVII (§ 11) se produce un silogismo disyuntivo. Reconócelo y explica su fuerza lógica y su significado para seguir adelante en las propuestas kantianas.**

El silogismo disyuntivo es una operación del pensamiento en el que se llega a una bifurcación de las ideas y en la que hay que decidirse por una de ellas. Lo importante es probar que una es falsa, para decantarse, irremediablemente, por la otra.

En este caso es el siguiente: “... entonces puedo suponer:

(1) o bien que los *conceptos* mediante los cuales establezco esta determinación se rigen también por el objeto, y entonces me hallo de nuevo en la misma dificultad de cómo puedo saber *a priori* algo de él (esto es una contradicción, pues no se puede conocer nada *a priori* de un objeto que tengo que esperar a percibirlo sensiblemente... Por lo tanto, este camino no nos lleva a ninguna parte)...

(2)... o bien, supongo que los objetos, o lo que es lo mismo, la *experiencia* en la que ellos (como objetos dados) son reconocidos, se rige según estos conceptos... entonces veo al instante una explicación más fácil...”

Es decir, sólo si sé cuáles son “las condiciones” bajo las cuales percibo algo podré saber *a priori* algo de ese mismo objeto, que son precisamente las “condiciones” bajo las cuales lo percibo y lo hago inteligible.

**– ¿Qué paradoja para la Metafísica se produce entre la primera y segunda parte del nuevo método (crítico)? (§ 12)**

El método crítico parte del principio de que sin experiencia es imposible conocimiento alguno... lo cual conviene perfectamente a “la primera parte” de la Metafísica, que es la que se ocupa del conocimiento teórico (o epistemología)... es decir, de la ciencia (y la verdad)... Ahora bien, para el conocimiento práctico, que es la vida moral... la experiencia no vale para nada a la hora de establecer leyes y principios *a priori* sobre el comportamiento humano y sus valores (aunque quizá sea “la experiencia” de haber vivido y conocido mucho quien mejor sirva para “manejarse” con los humanos... Paradojas de las palabras: “experiencia” en sentido científico y “experiencia” en sentido vitalista).

La Metafísica, o bien la filosofía en general y de una manera ambigua, si es que engloba ambas áreas: la teórica y la práctica, se contradice... porque en una de sus partes necesita de la experiencia y en la otra no... Entonces, ¿qué hay de coherente en la filosofía? ¿A qué han venido jugando los filósofos en los últimos dos siglos?

Regresando al tema inicial, la paradoja de la Filosofía es que renuncia a ser ella misma, a lo que dice ser... porque lo que necesita en una de sus partes lo renuncia en la otra.

**– ¿Por qué la cosa en sí es “real por sí misma, pero desconocida para nosotros”. (B, XX) (§ 12)**

Si se acepta que todo o cualquier objeto (material) conocido (que los humanos alcanzamos a conocer) se hace bajo determinadas condiciones que el sujeto aporta (*espacio* y *tiempo*, que determinan la percepción sensible), resulta que todo conocimiento posible es una percepción (subjetiva) de lo que cada uno de nosotros aporta (incluso inconscientemente)... Todo objeto conocido es “conocido *por nosotros* bajo o por nuestras facultades cognitivas”... Por lo tanto, lo que “en sí” sea cada objeto resulta ser algo que desconocemos... ¿Cómo pudiéramos saber lo que algo es sí mismo si no lo percibimos sensiblemente y bajo nuestras condiciones naturales de percibir objetos? Ese es —el hablar de cosas “incognoscibles”— uno de los fundamentos de la Metafísica (tradicional).

**– ¿En dónde reside la contradicción de lo incondicionado en la Metafísica? (§ 12)**

La Metafísica no puede establecer *a priori* conocimiento alguno sobre los objetos, si es que todo conocimiento que de ellos se pueda tener tiene que provenir de ellos mismos; es decir, un conocimiento *a priori* de algo que nos llega desde fuera de nosotros mismos es imposible... ese “conocimiento” por llamarlo de alguna manera, siempre sería *a posteriori* (todo él vendría de la cosa); por lo tanto, un conocimiento *a priori*, que sea independiente y anterior al objeto sólo puede originarse en el sujeto... que es precisamente quién aporta al hecho del conocer las condiciones que permiten el reconocimiento de los objetos... Si la Metafísica dice conocer objetos *a priori* y en sí mismos, es decir “incondicionados” es cuando entra en contradicciones.

Por tanto, la contradicción de la Metafísica reside en su afirmación de conocer *a priori* determinadas cosas de los objetos.

**– ¿Cuál es la posibilidad del conocimiento *a priori*? ¿Por qué? (§ 11)**

*A priori* es todo aquello que es independiente de la experiencia; según Kant el conocimiento tiene dos fuentes: los objetos del mundo exterior, pero también las condiciones que aporta el ser humano... éstas son, precisamente, *a priori* porque no tienen nada que ver con la experiencia, aunque se aplican a ella.

¿Por qué conocemos? Por el sencillo hecho de los objetos que percibimos son “elaborados” por unas condiciones que aporta el sujeto cognoscente.

El conocimiento, por tanto, es la “suma” de objetos exteriores y de condiciones de percepción o intuición sensible. En todo acto de conocimiento se dan ambas circunstancias.

Las condiciones *a priori* son la especial constitución de la racionalidad humana, que nada tienen que ver con los objetos, aunque a ellos se aplican.

**– ¿Cuáles son las ventajas de la expurgación de la Metafísica mediante la crítica? (§ 14)**

Una “negativa”: no se pueden sobrepasar los límites de la experiencia. Todo conocimiento posible está basado en la experiencia.

Otra “positiva”: se libera a la *razón práctica* (la ética, la religión, etc.) de tener que probar su validez, lo que le resulta imposible porque sus objetos no son materiales.

– **¿Qué argumento da Kant en apoyo de la tesis: “... en la Metafísica la razón se atasca continuamente”? (§ 9)**

“En ella hay que desandar innumerables veces el camino, porque se descubre que no conduce a donde se quiere;” Es decir, la Metafísica se atasca continuamente porque aspira conocer cosas que le resultan imposibles (si es que pretende conocer algo *a priori* de los objetos partiendo sólo de los propios objetos).

– **El significado de la tesis “... La misma experiencia constituye un tipo de conocimiento que requiere entendimiento y éste posee una reglas... *a priori*”. ¿Cuál es su función en la argumentación general del texto? (§ 11; B XVII)**

La experiencia es un conocimiento que no sólo requiere de objetos (sensibles) sino también del entendimiento (con sus propias reglas, que se han de suponer en el sujeto y son *a priori* con relación a la experiencia) precisamente para comprenderla e interpretarla.

En el entendimiento está el sentido y significado de los objetos percibidos sensiblemente... Es el mundo de los conceptos y de la racionalidad.

Su función argumentativa es la de señalar que el conocimiento tiene dos niveles: el de la sensibilidad, que es la mera percepción de objetos y la reconstrucción intelectual en forma de conceptos organizados (por categorías).

– **¿En virtud de qué argumentos afirma Kant que “nos podemos dar por satisfechos con haber establecido como un hecho el uso puro de nuestra facultad de conocer”? (§ 14; especialmente final de B, XXV- B, XVIII).**

Porque no hay intuición sensible sin “espacio-tiempo”, que son las condiciones *a priori* de la sensibilidad. El resultado es el *fenómeno*.

Eso mismo quiere decir que no es posible establecer lo que son las cosas “en sí mismas”.

Todo conocimiento especulativo de la razón tiene que estar reducido a objetos de la experiencia.

Es decir, se ha limitado tanto la cantidad y la calidad de lo que puede ser conocido y con eso nos evitamos muchas especulaciones infructíferas de la Metafísica. Eso ya es un logro del que darse por satisfecho.

Pero hay más: estos criterios nos permiten diferenciar entre “objetos del conocimiento” y “cosas en sí mismas”, lo que facilita la delimitación de los problemas y de sus soluciones.

Por lo tanto, también sabemos que determinados objetos (más bien, determinadas ideas de la razón, que se convierten en *ideales* de la razón práctica) tiene otro tratamiento distinto, liberándolos de ciertas circunstancias que harían imposible su tratamiento. Esto segundo (haber liberado a la Metafísica de determinadas obligaciones, como el tener que estar probando continuamente sus argumentaciones) es otro logro para, también, darse por satisfecho.

– **La diferencia que el texto establece entre la “doctrina trascendental de los sentidos” y “los conceptos... que son... de origen empírico”.**

La diferencia es que el primero de ellos corresponde a la sensibilidad o intuición sensible; es decir a la formación del *fenómeno*.

Los conceptos, sin embargo, no pertenecen a la sensibilidad, sino al pensamiento o el *entendimiento*.

Son dos niveles: los conceptos o *categorías* se aplican a los fenómenos.



Por lo tanto, todo conocimiento posible, conocimiento que sea susceptible de ser considerado de verdad o falsedad, no puede no ser resultado exclusivo de la experiencia.

Sin embargo, traspasarla, que es posible por acción del pensamiento (la *razón* y no el *entendimiento*), es introducirse en el mundo *nouménico*.

– **Distinguir entre “dogmatismo” y “procedimiento dogmático”. ¿Quién usa cada uno de ellos? (§ 16)**

En el párrafo indicado se señala bien claramente, aunque la palabra “dogma” hoy día, en el imperio del relativismo (o “dogmatismo” del relativismo) carece de cualquier connotación positiva.

“Dogmatismo” es la verdad indiscutible porque las pruebas (racionales o empíricas) hacen inevitable e imposible cualquier otra situación contraria. Ejemplos de “dogmatismo”: “La parte es menor que el todo”; “Todo número tiene su sucesor”; “La suma de dos números impares siempre da un número par”; “Todo cuerpo es extenso”; “Todo cuerpo pesa”; “El hierro conduce la electricidad”; “Todo ser vivo comparte características genéticas con sus progenitores”, etc.

Es decir, aquí el término “dogmatismo” es equivalente a verdad indiscutible, pero probada y documentada (no hay especulaciones sobre ello).

La ciencia y el conocimiento tienen que ser dogmáticos (dentro de la idea de una ciencia “normal”). Ahora bien, cuando en las ciencias se encuentran fisuras ya “demasiado grandes” con respecto a una ley o una teoría, entonces aparecen los “anti-dogmáticos” o “renovadores”; en ese momento “dogmáticos” serán aquellos científicos que se quieran mantener en el “viejo” modelo (por seguir manteniendo sus privilegios institucionales).

Aquí ha cambiado ya el concepto de “dogmatismo”, en un sentido perjudicial, que es cuando no se aceptan las nuevas evidencias y uno sigue aferrado a “lo de siempre”, al “pensar tradicional”.

Esta otra manera de entender el “dogmatismo” es pensar y creer que sólo hay una verdad que es eterna e inmutable (ejemplos de filósofos: Platón y Hegel, dos idealistas extremos). Este “dogmatismo” también es propio de las instituciones religiosas cuando declaran determinadas cuestiones intocables e incuestionables; asuntos que no son demostrables, sino que su fundamento, necesario para el funcionamiento de sus instituciones, reside en la “voluntad de *querer* creer”.

Lo mismo ocurre en el territorio de los dogmas políticos.

Si este segundo “dogmatismo” impera en la sociedad, estableciendo “oficialmente” criterios únicos para la verdad (como estamos presenciando tanto hoy en día entre nuestras instituciones), la sociedad queda sumergida en el oscurantismo.

Kant, en §16, es un claro defensor de la primera postura: el “procedimiento dogmático”, que es el avanzar de la ciencia y del conocimiento a base de pruebas documentadas e indiscutibles; del mismo modo, se opone al “dogmatismo” cuando éste impone la cerrazón de su ley de una manera inmutable.

(¿Se podría pedir al alumnado que *analizara* “dogmatismos” (el segundo sentido) presentes en la vida civil y política del presente?)

**CUESTIÓN 2ª (HASTA 2 PUNTOS)**

**DEFINICIÓN DE UN TÉRMINO (O DOS, SI ESTÁN RELACIONADOS) PRESENTE EN EL TEXTO. FORMULACIÓN INVARIABLE: “DEFINE EL (LOS) TÉRMINO(S) RELACIONADOS)..., PARTIENDO DE LA INFORMACIÓN OFRECIDA POR EL TEXTO Y COMPLETÁNDOLA CON EL CONOCIMIENTO QUE TENGAS DE LA FILOSOFÍA DEL AUTOR”.**

Nota: al haberse incluido un vocabulario en las páginas finales de este libro, se da por sentado que allí se definen y establecen la mayoría de los términos que pueden ser preguntados en los exámenes.

**– Distinción entre fenómeno y cosa en sí. (§ 14)**

Ir a (B, XXVI y ss.) donde la distinción aparece de una manera clara.

El “fenómeno” es el objeto percibido o intuido sensiblemente *bajo las condiciones* que el sujeto perceptor aporta.

La “cosa en sí” es absolutamente incognoscible. Sólo podemos *aceptar* (supuestamente) que existe porque si no, no sería posible el “fenómeno”. No obstante, la “cosa en sí”, en cuanto tal y por sí misma, es absolutamente incognoscible.

Esta distinción conceptual entre “fenómenos” y “cosas en sí” es el peldaño que permite distinguir y diferenciar entre el mundo de la ciencia y el conocimiento y el de las valoraciones morales.

**- Significado del término “razón”... [§§ 1, 8, 9, 12, 13, 14... entre otros].**

El término “razón” aparece de manera continua en los escritos kantianos.

Así, por ejemplo, en [§ 1] como equivalente a una generalización sobre el conjunto de los conocimientos humanos, sin duda alguna obtenidos mediante la racionalidad; [§ 8 y 9] como equivalente a facultad de conocer; [§ 12] “razón especulativa” o Metafísica (tradicional); [§ 13] “razón pura especulativa”... aquí equivalente a “filosofía crítica”... es decir, la razón establece un tribunal sobre sí misma.

Es decir, el término “razón”, en Kant, se tiene que establecer en relación a los adjetivos que la acompañen: “razón”, “razón especulativa”, “razón pura”... y por eso, y dado la frecuencia con que aparece hay que hacer una lectura detallada del contexto de su aparición, que en Kant nunca resulta confuso. Básicamente son los señalados: equivalente a conocimiento, a Metafísica tradicional o a filosofía crítica.

Cabe distinguir, adicionalmente, otro aspecto: “*uso práctico* de la razón pura” (razón pura práctica) [§ 14, en sus partes finales (B, XXIX)], que es donde se expone el paso de las “ideas” de la razón a los “ideales” de la razón práctica.

**- Significado de la noción de *a priori*... entre [§ 2 y § 12 aparece en la totalidad de ellos].**

[§ 2] Tiene el sentido de lo opuesto a la experiencia.

[§ 4] Tiene el sentido de “anterior” a la experiencia (ser su “condición”) y no tanto el de “independiente” de la experiencia. La racionalidad tiene “sus condiciones” y éstas son *a priori*.

[§ 5 y 6] Lo mismo que en [§ 4] aplicado a las ciencias.

Etc.

En general, cabe distinguir los siguientes aspectos en la noción de “*a priori*”:

(1) como independiente de la experiencia, que es como generalmente lo emplea la Metafísica tradicional [§ 9];

(2) como lo usa Kant [§ 12] en cuanto que condición para la experiencia y el conocimiento (por lo tanto, “anterior a”; ahora bien, si es condición y anterior para que “algo” ocurra, lo que de ello se derive será “necesario” (consecuencia necesaria) en relación a las condiciones primitivas (Como en un “modus ponens”: “A → B”; “A” (aquí la condición o la causa), entonces “B”).

El *a priori* kantiano tiene como misión, por tanto, esas dos cosas: señalar que algo es anterior a la experiencia (independiente de la experiencia) y, por ello, que existe la necesidad en las relaciones establecidas.

#### **- Significado de “intuición” [§ 11 y 14]**

De modo general, “intuición” en la filosofía kantiana es lo percibido sensiblemente, que es justo lo contrario de lo propuesto por Descartes para quien la intuición es lo “claro y distinto”, aquello cuyo contrario (lógico) es imposible de concebir; su expresión más precisa es la de “intuición sensible”, sobre todo si, como ocurre en la filosofía kantiana, se llega a una situación en la que conviene distinguir entre “intuición sensible” e “intuición no-sensible”.

La intuición sensible acompaña a la Estética trascendental y forma parte imprescindible en la formación de los fenómenos.

La intuición-no sensible es el *noúmeno positivo* al aceptarse que hay *sentimientos* (heredado de Hume, aunque no expresado manifiestamente) que son “intuiciones internas” que se corresponden a inclinaciones naturales humanas y que no reflejan objetos sensibles... Esa es la intuición no-sensible que abre las puertas de la razón pura práctica en el campo de los ideales.

Todo el mundo moral se basa en intuiciones-no sensibles.

El [§ 14, (B, XXVI-XXX)] resulta claro en todo lo que se acaba de señalar.

#### **- Significado de “necesidad”. [§ 14; (B, XXVII-XXVIII)]**

“Necesidad” es un equivalente lógico en las leyes naturales: lo que ocurre no es resultado del “azar” o de la casualidad, sino un comportamiento metódico, sistemático y permanente entre las causas y los efectos (la Naturaleza); lo que se rige por el principio de causalidad.

“Necesidad” y “Libertad” se oponen; sin embargo, gracias a la distinción entre intuición sensible e intuición no-sensible se puede hablar, sobre un mismo “término” (alma, por ejemplo) como “necesidad natural” (el principio de la vida biológica) y como “libertad” (alma humana) sin caer en contradicciones.

Pero aparte de esta aproximación a la idea de necesidad (como lo opuesto a la libertad) también podemos hablar de una “necesidad” racional o lógica que es la idea vinculada con el concepto de *a priori*.

En este último sentido, “necesidad” es un vínculo racional ineludible entre un sujeto y un predicado, que hace que las leyes científicas sean *necesariamente* verdaderas (B, XVII-XVIII).

Otras polémicas, quizá ya un poco obsoletas: ¿Principio de indeterminismo en la Naturaleza o de incertidumbre? ¿Actúa la Naturaleza siempre igual y de una manera regular o cambia con el tiempo que transcurre? ¿Hablar de “indeterminismo” es lo mismo que hablar de “incertidumbre”?

#### **- Significado de “Filosofía trascendental” [§ 12 y 13]**

Ciertamente, el término “trascendental” no aparece en la lectura ofrecida, lo cual es de lamentar ya que tal término nunca aparecerá como cuestión, aun siendo, casi sin duda, el más importante de la filosofía kantiana ya que él solo *resume* la totalidad de su

pensamiento, pero su significado y exposición es patente en los [§ 12 y 13], ya que en ellos se expone la función constructiva del conocimiento humano (aportando elementos *a priori* o anteriores a la experiencia) y el método a utilizar en el conocimiento o filosofía crítica. Estos dos párrafos, extremadamente importantes en los propósitos y la obra de Kant, deben ser analizados con sumo cuidado... y hacerlos coincidir con la idea de “Filosofía crítica o filosofía trascendental”

En la pág. 47 del libro se ofrece, conjunta y comparativamente, una explicación de los términos “trascendental” y “filosofía crítica”.

<b>CUESTIÓN 3ª (HASTA 5 PUNTOS) REDACCIÓN SOBRE UN TEMA DE LA FILOSOFÍA DEL AUTOR DEL TEXTO.</b>
--

Nota: todas estas “redacciones” se pueden obtener a partir de lo expuesto a lo largo del libro.

No obstante, se señalan algunas posibles y sus sitios de referencia.

**– Características de los conocimientos teórico y práctico de la razón (§ 4)**

Ir a pág. 117 del libro donde, como condición, hay que conocer la diferenciación entre “noumeno” negativo y positivo.

A partir de esa distinción es posible entrar a diferenciar entre lo que es objeto (ocupación) del conocimiento (conocimiento teórico) y de la moral (conocimiento práctico).

El conocimiento teórico siempre está vinculado a la experiencia y a los *fenómenos*.

El conocimiento práctico, la moral o antropología (especulativas) es el resultado de los *ideales* (transformaciones de “las ideas”).

Los *ideales* son aspiraciones y deseos de los seres humanos hacia un supuesto “bien general y universal” para la humanidad... aunque también hay que decir que los grandes líderes populistas del mundo (de todos los signos... a mí me encantaría poner nombres y apellidos, pero no voy a hacerlo) han caído “dogmáticamente” en esa tentación, pero agravándola... Agravándola de la siguiente manera: si, según Hume, la “falacia naturalista” es un error racional el establecer valores a partir de los dictados del conocimiento y de la ciencia... ¿Qué pensar y cómo valorar que los dictámenes del “ensoñado deber ser” hayan de ser las realidades del mundo real y natural (como ocurre con Platón y Hegel). Es la “falacia idealista”, que establece que el mundo se debe configurar conforme a los “ideales” sospechados.

Es el universo de los dictadores... y de otros muchos especuladores políticos

**– ¿La matemática y la física son conocimientos teóricos o prácticos? ¿Por qué? (§ 5)**

Evidentemente son “teóricos”... porque “prácticos” sólo son aquellos que se ocupan de aspectos de la “trascendencia” humana y no de su trascendentalidad.

Pero aunque esta es una respuesta *suficiente* a la pregunta, hay que ahondar con mayor rigor conceptual en la respuesta.

Son teóricos porque se ocupan del establecimiento de sus objetos de una manera *a priori*, independientemente de otras circunstancias; pero también porque están limitados al establecimiento *a priori* de las construcciones de su “forma” de elaboración.

No importa que la “Matemática” o la “Física” se apliquen a la práctica cotidiana de los acontecimientos de la vida... No importa porque aquí estamos hablando de sus principios fundacionales (o teóricos). Matemática y Física son ciencia puras, con leyes y principios universalmente válidos.

Por lo tanto, ceñidos a la pregunta, la matemática y la física son conocimientos teóricos de la razón (de la racionalidad).

Los “conocimientos prácticos” son los de los valores del cada día.

### **- La función relativa de la razón y la experiencia en el conocimiento. [§ 8, 11 (Revolución copernicana), 14]**

Es lo mismo que preguntarse por la idea de “trascendental”: el conocimiento (evidentemente del que tenemos conciencia, porque si no hay conciencia de algo es la nada) es *siempre* una elaboración de dos componentes: uno es exterior, ajeno, al sujeto... que o bien son los objetos del mundo exterior... o bien son los objetos ya elaborados por la experiencia (los *fenómenos*).

En cada uno de esos dos momentos sucesivos en la formación del conocimiento existen condiciones que las impone el sujeto (por su propia naturaleza de ser racional) y que siempre son ajenos y anteriores a la experiencia porque son sus propias condiciones naturales para conocer algo... es decir, son *a priori* del objeto y del fenómeno.

Ese “ser *a priori*” es lo que en la pregunta se identifica con la “razón” porque no es algo que depende de la experiencia... y si no es de la experiencia, es de la razón, dentro de las distinciones clásicas, que no de las kantianas.

Por lo tanto, la razón tiene una función “relativa” en la formación del conocimiento, del mismo modo que lo tiene la experiencia, aunque sería mejor decir la “sensibilidad” porque experiencia ya es la construcción estética. La experiencia es ciega sin las directrices de la razón, pero ésta última resulta vacía si no está dotada de elementos obtenidos por la experiencia.

Son relativos en el sentido de complementarios, si es que por relativos se entiende que en ninguno de los dos con exclusividad se construye el conocimiento.

En todo esto conviene recordar lo ya expresado en el libro: “Superación del racionalismo y del empirismo” (pág. 39) y “Los conceptos de ‘filosofía crítica’ y ‘trascendental’ en la ciencia y en la Metafísica” (pág. 47).

En sendos apartados se expone lo interdependientes, más que relativos, que son lo *a priori*, que sería en acento sobre la racionalidad (y no propiamente la razón) y la sensibilidad (y no propiamente la experiencia).

En resumen y por ceñirse a la literalidad de la pregunta: la función “relativa” de ambos es que ninguno de los dos por sí mismo puede elaborar el conocimiento; es decir, el conocimiento nunca se obtiene por el camino excluyente que señalan los racionalistas o los empiristas; ambos resultan insuficientes: los racionalistas porque no quieren saber nada de los sentidos y de la experiencia; los empiristas porque con sus propuestas nunca se lograría un conocimiento universal y necesario.

Por lo tanto, y esto ya son propuestas kantianas, sólo de la combinación de ambos; o mejor, acudiendo a la Naturaleza (mundo exterior captado por los sentidos) con planes previamente pensados por la racionalidad humana se puede obtener una respuesta sobre la verdad de los acontecimientos.

Ahora bien, si por “razón” entendemos el término kantiano (el mundo más allá de la experiencia; donde ya no puede haber conocimiento)... entonces la “razón” no tiene ni función relativa ni nada de nada... ha abandonado, simplemente, el contacto con la experiencia... y divaga sin rumbo porque su facultad de pensar le permite hacerlo, aunque sin soportes reales.

### **- Problemas que exceden el ámbito del conocimiento científico [§ 14]**

En [§ 14], especialmente a partir de (B, XVIII) se halla el territorio que excede el conocimiento científico.

Conocimiento científico es el que viene determinado por los fenómenos (en conexión directa con la realidad y las intuiciones sensibles) y las categorías (las funciones lógicas del pensar). Más allá... excedido ese territorio es o especulación filosófica, si es que nos mantenemos en el territorio de la razón (como hace la Metafísica, que no consigue nada)... o es el mundo de la no-racionalidad y de las intuiciones no-sensibles... Es decir, el imperio de los *noúmena positivos*... el territorio de la filosofía práctica, de la moralidad y del sentimiento..., pero en ningún caso de la racionalidad humana... aunque se puede *desear* hallar algún tipo de principio moral universal por el que puedan regirse los seres humanos.

Por lo tanto, los problemas que exceden el territorio del conocimiento científico son dos:

- (1) la Metafísica, que no lleva a ninguna parte (ver: “Respuesta a la Metafísica”, pág. 57);
- (2) el territorio moral (ver “La transformación de la Metafísica: los ideales”, pág. 119).

### **- La filosofía y las ciencias positivas [§1-11] o [§ 14-15]**

Si lo que se quiere es hacer una redacción ciñéndose al texto kantiano se puede acudir a los 11 primeros párrafos del “Prólogo” en los que Kant compara la Metafísica (la Filosofía) con ciencias como la lógica, la geometría, la aritmética y las ciencias naturales.

En estas últimas se puede ver un cierto progreso, mientras que en la Metafísica no.

“¿Por qué no?, se pregunta Kant.

Simplemente porque en la Metafísica no ha habido una adecuada “revolución”, mientras que en las ciencias sí.

“¿Por qué no intentarlo?”

Y así, con la propuesta de una “revolución copernicana” empieza la filosofía kantiana. Es decir, con la propuesta de un nuevo método —crítico— con el que enderezar los pasos del caminar filosófico.

Ahora bien, si por medio de esta pregunta lo que se quiere es hacer una exposición de las diferencias entre “filosofía” (tradicional) y “ciencias positivas”, lo que hay que hacer es señalar la vinculación o no de cada una de ellas a la experiencia.

La experiencia, los datos sensibles... o el *a priori* racionalista es lo que las diferencia. Las ciencias se ciñen a los datos, se guían por la experiencia y se rigen por el principio de causalidad (además de las leyes lógicas del pensar humano), mientras que la Filosofía (en realidad la Metafísica) tiene un declarado abandono de la experiencia y se guía más por el deseo y la intencionalidad... que a fuerza de reflexionar sobre algo acaba *creyéndose* que es real.

La Filosofía, por tanto, sólo tiene la posibilidad de subsistencia en la antropología y en los valores, en cuyo territorio no es necesario probar nada.

Allí donde los datos son necesarios, por la naturaleza del asunto del que se trata, y porque, además, existen, la filosofía no tiene nada que decir.

Allí donde lo que imperan son los valores, las opiniones, las hipótesis y las especulaciones... allí la filosofía puede decir todo lo que quiera porque nunca entrará en contradicción.

### **- Conocimiento científico y Metafísica [§1-11] o [§ 14-15]**

La respuesta aquí es exactamente la misma que la anterior ya que “Conocimiento científico” es lo mismo que “ciencias positivas” y “Metafísica” es lo mismo que “Filosofía”.

Por lo tanto, nada hay que añadir.

Sin embargo sí señalar un aspecto: es de suponer que en una propuesta de redacción del tipo que se engloba en esta pregunta que se pretenda una aproximación generalista a un tema relativamente amplio del autor y que aglutine distintos aspectos de su filosofía para ver el grado de comprensión general que el alumno tiene del autor en cuestión.

A este respecto, por tanto, planteamientos sobre el enfrentamiento entre filosofía y ciencias pueden aparecer bajo muy diversas expresiones.

Con este fin se ha elaborado un “Resumen de la filosofía de Kant”, pág. 121/129 que de una manera amplia, sencilla y genérica, se exponen sucesivamente los tres aspectos más significativos de la filosofía kantiana: (1) Metafísica; (2) Conocimiento y (3) Moral.

### **- Función relativa de la sensibilidad y el entendimiento en el conocimiento científico [§ 14]**

Aunque una respuesta directa a esta pregunta no se haya en la lectura, a lo largo del libro se ha expuesto con todo detalle: ver “Estética trascendental”, pág. 108, y “Analítica trascendental”, pág. 113.

La “estética” es el primer paso en el conocimiento y es la construcción “espacio-temporal” de las intuiciones sensibles, que se convierten en *fenómenos* (condicionados) reconocidos; estos elementos se transmiten al “entendimiento” que actúa (piensa, reflexiona, reconoce)... y aplica sus *categorías* (propiedades innatas del ser racional)... y construye leyes y conocimientos.

Por lo tanto el conocimiento científico consta de dos niveles (ver cuadro de la pág. 116); ver también pp. 29/30.

En [§ 14, (B XXV)] se encuentra una ligera referencia a la formación espacio-temporal de los *fenómenos*.

### **- La superación del racionalismo y del empirismo [§ 11 y 12]**

Lo que viene a continuación no se incluye en el libro, pero sí en el solucionarlo para los profesores.

Ciñéndonos al texto de Kant, en [§ 11 y 12], especialmente (B, XVII-B, XXII) se esboza la superación de empiristas y racionalistas por medio del “giro copernicano”.

Al no dejarse la razón gobernar por los objetos, sino imponerles a éstos condiciones es cuando se supera tanto el racionalismo como el empirismo; al racionalismo porque es la afirmación expresa de que sin mundo ni objetos no hay conocimiento posible, pero sin condiciones que impone la racionalidad al hecho de conocer tampoco.

¿Cómo es posible conocer algo si no se sabe lo que se quiere preguntar y obtener de esa cosa? Es preciso, por tanto, un plan previo que elabora la mente imponiendo sus condiciones; pero también es preciso la existencia de un mundo exterior al que preguntarle (para llegar a conocerlo).

**CUESTIÓN 4ª (HASTA 1 PUNTO) SU FORMULACIÓN INVARIABLE SERÁ LA SIGUIENTE: “COMENTA BREVEMENTE CUALQUIER ASPECTO DEL PENSAMIENTO DEL AUTOR DEL TEXTO QUE JUZGUES IMPORTANTE EN ALGUNO DE ESTOS SENTIDOS: POR SU RELACIÓN CON EL DE OTROS FILÓSOFOS, CON HECHOS HISTÓRICOS RELEVANTES (ESPECIALMENTE SI SON COETÁNEOS DEL AUTOR O TIENEN RELACIÓN CON SU VIDA) O CON RASGOS SIGNIFICATIVOS DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO”.**

Nota: Es aconsejable que la respuesta a esta pregunta, puesto que su temática y contenido es de libre decisión del alumnado, que la lleve ya preparada al examen y que los profesores insistan en ello.

En las diferentes propuestas señaladas en el libro se sugieren ya algunas líneas para abordar la reflexión personal que nos demanda este tipo de pregunta, y a ellas nos remitimos.

- Relación con otros filósofos. Por ejemplo: con Platón, con Aristóteles, con Hume, con Wolff. Se insiste en la rica relación que se da entre Hume y Kant; o en como éste último supera al racionalismo y al empirismo, sobre lo cual se ha dado amplia información en la pág. 39 del libro.
- Actualidad del autor, especialmente en los desarrollos de la Filosofía a lo largo de los siglos XIX y XX.
- ¿Han seguido los filósofos posteriores a Kant sus propuestas metodológicas?
- Explicar el hecho histórico que se le atribuye en el texto a Tales (de Mileto). ¿Cómo construye o imagina el triángulo? ¿Cómo saca conclusiones? (§ 6)
- Localizar el texto exacto del llamado “giro copernicano” y hacer una explicación de su significado. (§ 11)
- Señalar la característica que diferencia absolutamente a las ciencias de la metafísica tradicional.
- ¿Qué tipos de problemas permiten solucionar la crítica y que antes quedaban confusos en la Metafísica? (§ 14) (¿Por qué podemos decir que “el hombre y la mujer son iguales, pero también que son diferentes”?)
- ¿Cuál es la principal ventaja y consecuencia absoluta de la obra?
- Valorar las referencias que Kant hace en B, XXXIII y XXXIV sobre la popularización del conocimiento.
- ¿En qué estado queda la filosofía práctica o moral con relación a la labor del conocimiento y de la ciencia?

Resumir en unas pocas frases el sentido general del Prólogo de la CRP.